

Mayelín González
Hernández

*El análisis del discurso
literario: sus
potencialidades en la
clase de español como
lengua extranjera (e/le)*

E

l análisis del discurso como disciplina independiente surge entre los años 1960 y 1970. Desde sus inicios la multidisciplinariedad e interdisciplinariedad han caracterizado este campo de estudios, ya que ha estado relacionado con otras disciplinas como la semiótica, la pragmática, la sociolingüística, la psicolingüística, por solo citar algunas.

Dentro de este complejo panorama del estudio del discurso, el lingüista Patrick Charaudeau,¹ distingue tres vías para emprender su investigación:

- como mecanismo de producción, que se orienta hacia una pragmática cognitiva (influencia de la lingüística del texto alemana).
- asumido como un objeto empírico, que permite elaborar una tipología de discursos (político, publicitario, científico, literario, entre otros) y el análisis del discurso en relación con las condiciones situacionales del proceso comunicativo (enunciadores, objetivos, intenciones y funciones comunicativas, finalidad, modalidad).

¹ Patrick Charaudeau: «Las grandes problemáticas en el análisis de discurso» Conferencia ofrecida en la Universidad de París XIII (1996). Publicada en la traducción de María de Lourdes Burruecis V. en la revista *Estudios de Lingüística Aplicada*, julio, No. 27.

- como representación social, es decir, como manifestación de posiciones ideológicas, relaciones de poder, caracterizaciones antropológicas (con esta visión se refiere, por ejemplo, al discurso femenino *vs.* masculino).

El presente artículo se encauza, fundamentalmente, por la segunda de estas perspectivas, sobre la base del interés en el análisis del discurso literario y sus potencialidades en el marco de la clase de E/LE, en función del logro de la competencia comunicativa que aspiramos posea el estudiante extranjero, dentro de la cual, el desarrollo de la competencia literaria constituye una de sus dimensiones. Este, precisamente, es uno de los requisitos contemplados en el Plan Curricular del Instituto Cervantes (1994).²

Muchos autores abogan por la inserción del discurso literario en la clase de E/LE, teniendo en cuenta que actualmente es deficiente su aprovechamiento en materiales didácticos de enseñanza del E/LE y en el propio entorno docente. La necesidad de una revalorización de sus potencialidades como fuente de creación de actividades comunicativas y de apropiación de elementos culturales pertenecientes al mundo hispanohablante, son motivaciones del presente trabajo.

En relación con las ventajas que propicia la utilización de la literatura, López Valero y Encabo Fernández (2002)³ plantean:

En el área de Didáctica de la Lengua y la Literatura, esta última se convierte en un excelente recurso a la hora de trabajar las habilidades lingüísticas, ya que enriquece el uso del lenguaje y confiere nuevos modos de ver la realidad. Por tanto, debemos apostar por el desarrollo de la competencia literaria dentro del entorno comunicativo que por nosotros es defendido.

² El Plan Curricular del Instituto Cervantes refleja en los objetivos generales, desde la dimensión del alumno como hablante intercultural, la necesidad de que él tenga una visión de la diversidad cultural y de los referentes culturales, para ello debe aprovechar la diversidad cultural como una fuente de enriquecimiento de la propia competencia intercultural y acceder a las muestras más representativas de la variedad y riqueza de las culturas de los distintos países hispanos.

³ Citado por María Dolores Aldabadejo García: «Cómo llevar la literatura al aula de E/LE: de la teoría a la práctica», en *Revista de Didáctica E/LE*, no 5, 1997. ISSN 1885-2211 (Artículo disponible en el sitio: http://cvc.cervantes.es/enseñanza/biblioteca_ele/asele/pdf/19/19_0669.pdf, consultado el 4-4-2014)

La literatura, como expresión del arte, posee un trasfondo subjetivo que permite comunicar inquietudes, angustias, deseos, maneras de concebir el mundo, que cobran vida en la voz de personajes, quienes en ocasiones encarnan los anhelos y contradicciones autorales. Este componente expresivo se relaciona con el entorno sociocultural y con los propósitos comunicativos, marcados por una finalidad pragmática en dependencia también de los interlocutores. Acercarse a este producto artístico, permite desentrañar la propia naturaleza humana y al mismo tiempo recorrer geografías, sociedades, momentos históricos que, sin duda alguna, marcan el proceso creativo.

La creación literaria es, por tanto, un reflejo de la realidad social, política, cultural de un país determinado en un momento histórico concreto. Tomarla como objeto de estudio, desde una perspectiva lingüística, específicamente a través del análisis de discurso, permite una decodificación, que estará siempre permeada de la cultura y la sociedad en la que se inserta la obra.

De acuerdo con estos presupuestos, el objetivo de esta investigación es demostrar la pertinencia del análisis del discurso literario en la clase de E/LE, para contribuir al desarrollo de la competencia comunicativa del estudiante no hispanohablante.

Algunas consideraciones acerca de los beneficios de la utilización del discurso literario en las clases de E/LE.

Es importante partir de que en la creación literaria las posibilidades de la enunciación resultan infinitas, de acuerdo con la riqueza modal que le es inherente; hecho que condiciona una polifonía enunciativa, expresada a través de la variabilidad de las posturas ilocutivo-modales presentes en el nivel discursivo. Asimismo son de especial interés, la propuesta ideológico-estética del autor, la ideología individual y social predominante, la pluralidad de interpretaciones que se generan en el momento de la recepción y el entorno sociocultural que condiciona el acto creativo. Cada una de estas aristas constituye razones suficientes que validan la pertinencia de la utilización de este tipo de texto en las clases de lengua.

Algunas de las potencialidades del discurso literario, que demuestran su utilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje

de la lengua extranjera, y en el caso particular del E/LE, pueden ser resumidas en los siguientes tópicos.

a) Es un material auténtico

Aunque el discurso literario es ficcional y en la mayoría de los casos posee una función estética con una marcada carga emotiva y expresiva, este tipo de texto se escribe para nativos, por tanto, representa una muestra del comportamiento lingüístico y cultural de la colectividad que habla la lengua. Si se tiene en cuenta que en los enfoques actuales en la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras se insiste en la necesidad de enseñar el idioma en contextos reales, el texto literario resulta ser una vía idónea para cumplir este requisito.

Pedraza Jiménez (1998, 61)⁴ opina en relación con este aspecto, que la lengua real solo tiene dos maneras para presentarse ante el estudiante: la comunicación espontánea con los nativos y la lectura de textos literarios. Con igual percepción Albadalejo García (2004)⁵ expresa que el texto literario ofrece un contexto de lengua natural, en el sentido de no estar gramaticalmente secuenciado, que ayuda a enriquecer el lenguaje del alumno de un idioma extranjero.

b) Propone modelos explícitos e implícitos y muestras de la normativa de la lengua extranjera de estudio.

Teniendo en cuenta que el estudiante está aprendiendo aspectos novedosos desde el punto de vista estructural, funcional y pragmático de la lengua extranjera, el acercamiento al discurso literario le posibilita aprehenderlos de un modo natural, ya sea de manera explícita a través de un análisis retórico y metalingüístico intencionado de un texto particular, o de manera implícita en la propia construcción discursiva que debe decodificar

⁴ Citado por Khemais Jouini: «El texto literario en la clase de E/LE: Propuestas y modelos de uso», en *Didáctica (Lengua y Literatura)*, vol. 20, 2008, pp. 149-176. (Artículo disponible en el sitio: <http://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/download/DIDA0808110149A>, (consultado el 4-4-2014)

⁵ María Dolores Albadalejo García: «Marco teórico para el uso de la literatura como instrumento didáctico en la clase de E/LE», en *Marco E/LE. Revista de Didáctica E/LE*, núm. 7, Instituto Cervantes, Estambul, 2004, p. 40. (Artículo disponible en el sitio http://cvc.cervantes.es/enseñanza/biblioteca_ele/asele/pdf/19/19_0669.pdf, consultado el 7-4-2014)

el estudiante. Así, «permite al alumno perfeccionar su lengua española en las áreas gramatical y conversacional mediante el *input* presente en el texto» (Romero, 1998).⁶

El discurso literario, por su riqueza lingüística, puede representar un modelo de uso de estructuras sintácticas, repertorio léxico y variaciones estilísticas, en dependencia de la norma de la lengua reflejada, al tiempo que constituye un exponente de los diferentes registros, estilos y variantes regionales y nacionales de la lengua de estudio.

c) Permite el desarrollo de las cuatro destrezas comunicativas.

El trabajo con la lectura, la escritura, la audición y la expresión oral, tomando como fuente el texto literario, muestra una vía factible para los profesores de L/E, específicamente de E/LE. Las actividades pueden ser muy variadas en dependencia de los objetivos de la clase, del nivel de los estudiantes, de sus propias necesidades e intereses, a saber: opinar sobre el tema, caracterizar a los sujetos enunciadores, responder a preguntas orales o escritas basadas en la interpretación de la obra, representar oralmente situaciones simuladas que se deriven de la lectura, cambiar partes del texto estudiado, incorporar nuevos elementos, imaginar escenas y personajes de la obra para describirlos de manera oral o escrita, crear a partir de sus propios textos relacionados con el tema tratado y la función comunicativa predominante, entre otras posibilidades.

Estas actividades pueden organizarse en diferentes momentos: la fase de pre-lectura, la de lectura del texto y las actividades de post-lectura, que no necesariamente tienen que desarrollarse en su totalidad en la clase; cada uno de estos momentos con objetivos independientes e interrelacionados en correspondencia con los objetivos generales de la clase.

d) Posibilita la práctica de diversas funciones comunicativas.

En la poesía, la narrativa, las obras teatrales se utilizan descripciones de personas, animales, lugares y objetos, que sin dudas,

⁶ C. Romero Blázquez: «El comentario de textos literarios: aplicación en el aula de E/LE», en *Lengua y Cultura en la enseñanza del español a extranjeros*. Actas del VII Congreso de ASELE, A. Celis y J. R. Heredia Ediciones, Cuenca, 1998, p. 380.

ayudarían a potenciar la competencia comunicativa del estudiante de E/LE.

A través del análisis de la descripción, una de las funciones comunicativas que se toma como referente, se podría develar los recursos lingüísticos y estilísticos utilizados y los diversos modos de expresión del español: la adjetivación y las particularidades de su posición en el enunciado con las implicaciones desde el punto de vista semántico, la sinonimia, la antonimia, la homonimia, los tropos poéticos. Cada una de estas propuestas enunciadas, representan algunas de las alternativas para trabajar en el aula la producción grupal o individual en diferentes contextos comunicativos.

De igual modo, la función comunicativa de la narración, presente en relatos, cuentos cortos, biografías, autobiografías, novelas, en la llamada poesía conversacional o coloquial o en el discurso teatral, puede ser de utilidad en la clase de E/LE. Aprender la estructura retórica y lingüística del discurso narrativo, que incluye los diversos marcadores temporales o deícticos utilizados, constituye otra de las fuentes valiosas para el aprendizaje y luego la práctica de la lengua extranjera, inmersa en diferentes situaciones comunicativas.

g) Posee múltiples posibilidades de explotación didáctica.

Naranjo Pita⁷ plantea, que «aunque en los libros de texto se vislumbra un intento por incorporar la literatura, esta aparece como un apéndice al final de las unidades didácticas y siempre como mero trazo ornamental, cultural y casi exótico, del que no surgen apenas propuestas metodológicas entroncadas en la unidad didáctica» (1999: 9).

En relación con este criterio, si bien es cierto que en muchos manuales de enseñanza del E/LE la literatura no ocupa un lugar privilegiado, ni se potencian debidamente las actividades derivadas del texto seleccionado en algunos de ellos, esta afirmación no debe ser categórica, porque no siempre se percibe esta realidad. Ciertamente, al escoger un texto literario se de-

⁷ Citado por Aldabadejo García, María Dolores: «Cómo llevar la literatura al aula de E/LE: de la teoría a la práctica», en *Revista de Didáctica E/LE*, núm. 5, 1997. ISSN 1885-2211 (Artículo disponible en el sitio: http://cvc.cervantes.es/enseñanza/biblioteca_ele/asele/pdf/19/19_0669.pdf, consultado el 4-4-2014)

be extraer el mayor número de ejercicios posible, los cuales deben ser coherentes con los contenidos y objetivos que se traten en las distintas unidades del curso. Su explotación didáctica puede abarcar las mencionadas destrezas comunicativas, con sus correspondientes actividades lingüísticas, de acuerdo con la elección del docente.

Tal como señalan Cassany, Luna y Sanz «con los textos seleccionados, hay que decidir qué ejercicio o actividad didáctica realizará el alumno en cada caso, es decir, si leerá o escuchará, si analizará algún aspecto lingüístico del discurso, hasta qué punto será necesario trabajar cada texto, si los alumnos trabajarán por parejas o en pequeños grupos, el tiempo de dedicación, etcétera».⁸

Khemais Jouini resume los rasgos lingüísticos más destacados de los géneros literarios apropiados para la explotación didáctica en la clase de E/LE abordados por Cassany, Luna y Sanz (2000, 336-337) (ver anexo 1).

Desde el punto de vista del análisis lingüístico, el texto literario, en muchas ocasiones de acuerdo con sus características, propicia la práctica de ejercicios de pronunciación, de gramática (formas lingüísticas, relaciones sintácticas, etc.), de léxico (palabras nuevas, campos semánticos, sinónimos y antónimos, fraseologismos, por ejemplo).

En relación con el aspecto fonético podemos utilizar los textos para la enseñanza de los fonemas segmentales (vocales, consonantes y diptongos) y suprasegmentales (acento, ritmo y entonación). En la actualidad, la mayoría de los autores destacan la importancia y utilidad de los poemas para realizar ejercicios de pronunciación, sobre todo en los primeros niveles de enseñanza. (Millares, 1996).⁹

⁸ Daniel Casanny; M. Luna y Sanz: *Enseñar lengua*, Graó, Barcelona, 5^a edic., 2000, pp. 343-344; citado por Khemais JOUINI: «El texto literario en la clase de E/LE: Propuestas y modelos de uso», en *Didáctica (Lengua y Literatura)*, vol. 20, 2008, pp. 149-176. (artículo en pdf disponible en sitio: <http://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/download/DIDA0808110149A>, consultado el 4-4-2014)

⁹ S. Millares Martín: «El texto literario y la enseñanza de la fonética», en *Frecuencia-L, Revista de Didáctica del Español como Lengua Extranjera*, núm. 1, 1996, pp. 44-47.

En cuanto al aspecto semántico pueden ser productivas la iteración de ciertas palabras y la riqueza significativa partiendo de su componente denotativo y connotativo; los campos nocio-funcionales, que contribuyen a la coherencia discursiva; también las propias relaciones intralexémicas, con los cambios de significado por asociación de acuerdo con sus componentes referenciales (metáfora, metonimia, sinécdoque) y las relaciones paradigmáticas (homonimia, sinonimia, paronimia, hiponimia, antonimia, meronimia). Es importante aclarar que el significado de las palabras debe ser aprendido dentro de un contexto, si se opta por el enfoque comunicativo, para que el vocabulario pueda ser satisfactoriamente estudiado y usado en situaciones reales de interacción social.

h) Constituye un referente de la situación sociocultural reflejada en la obra.

El análisis del discurso literario brinda excelentes oportunidades para comentar las situaciones históricas, políticas, sociales y culturales que condicionaron la obra. Al respecto, Sitman y Lerner (1994: 231)¹⁰ afirman que «la enseñanza de idiomas extranjeros a través de la literatura en la lengua meta constituye, ante todo, un proceso interactivo de comunicación (entre el autor, el texto y el profesor como mediador), que puede contribuir al desarrollo de la interlengua y asimismo conducir al acercamiento cultural».

En correspondencia con este criterio, Torres (1998: 109) expresa: «enseñar una lengua extranjera es también enseñar la cultura de una o varias comunidades que la tienen como lengua materna y no hay nada a la vez tan próximo a una lengua y tan representativo de la cultura de una gente como su literatura».¹¹

Luego de exponerse algunas de las utilidades del tratamiento del discurso literario en la clase de E/LE, resulta necesario acotar que la selección de las obras constituye un paso previo complejo. Esta es una fase en la que los estudiosos no siempre

¹⁰ Citado por Khemais, Jouini: «El texto literario en la clase de E/LE: Propuestas y modelos de uso», en *Didáctica. Lengua y Literatura*, vol. 20, pp. 149-176, 2008. (Artículo en pdf disponible en sitio: <http://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/download/DIDA0808110149A>, (consultado el 4-4-2014)

¹¹ ídem.

coinciden en los requisitos de elección, por tanto, algunos criterios son polémicos y aún no consensuados. Algunos de los temas debatidos son los siguientes:

1. Complejidad léxica y sintáctica de los textos

En relación con este aspecto, se plantea que «no conviene nunca perder de vista que los textos elegidos han de ser simples en su sintaxis y vocabulario» (Pedraza Jiménez, 1998).¹²

Por su parte, Cassany, Luna y Sanz (2000: 505) aconsejan que «hay que evitar empezar por obras de un nivel de elaboración lingüística muy elevado. En principio, hay que huir de la complejidad, porque hay que acercarse no solamente a los intereses de los alumnos sino también a su capacidad comprensiva».¹³

En este sentido, cada profesor debe valorar objetivamente la complejidad de los textos seleccionados, de acuerdo con el nivel de sus estudiantes, sus necesidades e intereses, así como los objetivos del programa de la asignatura. No resulta recomendable presentar una obra abundante en cultismos, con numerosas construcciones sintácticas dislocadas o con exceso de subordinación.

De igual modo, el docente debe dosificar a través de las diferentes fases de recepción textual, el propio trabajo con el vocabulario; una primera aproximación de prelectura en la que se atendieran dificultades léxicas o unidades fraseológicas a través de diferentes propuestas de actividades, que no necesariamente se desarrollan en su totalidad dentro de la clase. Por ejemplo, si se consideran productivamente las posibilidades que brindan las plataformas interactivas, podría ser una modalidad para poder decodificar un texto que no sea breve con diferentes variantes de ejercicios, los cuales abreviarían el trabajo en el proceso de enseñanza presencial.

¹² F. B. Pedraza Jiménez: «La literatura en la clase de español para extranjeros», en *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros*. Actas del VII Congreso de ASELE, Cuenca, 1998, A. Celis y J. R. Heredia Ediciones, p. 63.

¹³ Daniel Casanny; M. Luna y Sanz: *Enseñar lengua*, 5ta edic., Graó, Barcelona, 2000, p. 492. Citado por Khemais, Jouini: «El texto literario en la clase de E/LE: Propuestas y modelos de uso», en *Didáctica. Lengua y Literatura*, vol. 20, pp. 149-176, 2008. (Artículo en pdf disponible en sitio: <http://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/download/DIDA0808110149A>, (consultado el 4-4-2014).

2. Carácter clásico o contemporáneo de la obra elegida

En relación con este tema, Cassany, Luna y Sanz (2000)¹⁴ advierten que «también hay que tener en cuenta que cuanto más lejana es la obra en el tiempo y el espacio, el alumno dispone de menos conocimientos para comprenderla».

Este criterio no debe asumirse concluyentemente, porque se desecharían obras clásicas de la literatura nacional o universal, que dotarían al estudiante de un conocimiento cultural válido para alcanzar una óptima competencia comunicativa. En este sentido se tendría en cuenta el nivel del estudiante no hispanohablante, así como sus intereses y necesidades en relación con la lengua extranjera.

3. Adaptación-manipulación del texto

Naranjo Pita opina que no es aconsejable abordar el texto literario partiendo de versiones reducidas o adaptadas, porque «los textos simplificados son considerados como obras literarias a las que se las ha “amputado”, por así decirlo, ciertos aspectos considerados complejos y que por ello han perdido la autenticidad del original»,¹⁵ lo cual sería contradictorio con el principio defendido del valor de la literatura como material auténtico.

Este también es un tema discutido, puesto que algunos estudiosos consideran que, por ejemplo, resumir un determinado fragmento de una obra literaria en aras del tiempo disponible en la clase para su estudio, no constituye una violación del estilo, ni de la propuesta ideoestética del autor; criterio que se suscribe siempre que la versión presentada respete las características particulares de la fuente originaria.

4. Extensión de los textos

Los textos deben ajustarse a la capacidad lectora de los destinatarios, de manera que su extensión depende de la habilidad lectora de los estudiantes de E/LE, de acuerdo con el nivel de lengua que posean. La brevedad de la obra literaria permite la integración de diversas actividades y tareas en la clase. Mien-

¹⁴ Ídem

¹⁵ Manuel Naranjo Pita: *La poesía como instrumento didáctico en el aula de español como lengua extranjera*, Edinumen, Madrid, 1999, p. 42.

tras más conocimientos y habilidades lingüísticas posean los alumnos, más extenso puede ser el texto y de mayor dificultad lingüística, aunque también podría considerarse la enseñanza no presencial, que ayudaría al trabajo con textos no tan breves.

5. Géneros elegidos

La poesía, la narrativa (fragmentos de novelas o de cuentos o un cuento entero), el teatro, el ensayo (en estudiantes de nivel superior), son de los géneros que poseen mayor aceptación en el panorama de la enseñanza-aprendizaje de E/LE, y está particularmente relacionada con la explotación didáctica en el ámbito de la clase, a pesar de que se puede trabajar con los demás géneros literarios.

Muchos estudiosos reconocen las potencialidades de la poesía por sus características, como Díaz Fernández (2000), Naranjo Pita (1999), Martín Rodríguez y Coello Mesa (2004), criterios que se comparten por la autora de este artículo.

En cuanto a los textos teatrales, acertadamente Ubach Medina (2000) expresa «si bien son textos escritos con las mismas características del género al que pertenecen, tienden a reflejar los modos de expresión del habla coloquial y las estrategias de la comunicación cara a cara».¹⁶

6. Representatividad de autores hispanoamericanos

Este es otro de los aspectos importantes que se considera cuando se seleccionan las obras literarias, porque no debe perderse de vista la amplia gama de textos de distintos autores de los diversos países de habla hispana, tanto en Hispanoamérica como en España. De este modo, el estudiante de E/LE puede conocer diversidad de registros, variedades dialectales y variantes nacionales de lenguas, a través de la literatura: un repertorio surgido de una herencia cultural común y diversa, que engloba lo hispano.

¹⁶ Citado por Khemais, Jouini: «El texto literario en la clase de E/LE: Propuestas y modelos de uso», en *Didáctica. Lengua Literatura*, vol. 20, pp. 149-176, 2008. (Artículo en pdf disponible en sitio: <http://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/download/DIDA0808110149A> (consultado el 4-4-2014).

Apuntes finales

En conclusión, la inserción del discurso literario en la clase de E/LE, responde a las necesidades actuales de formación eficiente del estudiante de lengua extranjera, basada en el enfoque comunicativo. Si aspiramos al logro de la competencia comunicativa, el trabajo sistemático, no casual, con las creaciones literarias del mundo hispano, constituye un componente necesario, porque son portadoras de modelos lingüísticos y representativas de un rico universo cultural y social. Las obras de la literatura enriquecen, actualizan y aportan nuevas dimensiones referenciales en la interacción dinámica con el alumno, demandas vigentes dentro del panorama de los estudios de las lenguas extranjeras.

Bibliografía

- ALBADALEJO GARCIA, MARÍA DOLORES (2007): «Cómo llevar la literatura al aula de E/LE: de la teoría a la práctica», en *Marco E/LE. Revista de Didáctica E/LE*, núm. 5, Instituto Cervantes, Estambul. (Artículo disponible en sitio: http://cvc.cervantes.es/enseñanza/biblioteca_ele/asele/pdf/19/19_0669.pdf, consultado el 4-4-2014)
- _____ (2004): «Marco teórico para el uso de la literatura como instrumento didáctico en la clase de E/LE», en *Marco E/LE. Revista de Didáctica E/LE*, núm. 7, Instituto Cervantes, Estambul, pp. 37-42. (Artículo disponible en el sitio http://cvc.cervantes.es/enseñanza/biblioteca_ele/asele/pdf/19/19_0669.pdf, consultado el 7-4-2014)
- COELLO MESA, A. Y A. MARTÍN RODRÍGUEZ (2004): «Gramática y poesía: propuestas didácticas», en *Didáctica (Lengua y Literatura)*, no. 6, pp. 117-126.
- CHARAUDEAU, PATRICK (1996): «Las grandes problemáticas en el análisis de discurso». Conferencia ofrecida en la Universidad de París XIII. Publicada en la traducción de María de Lourdes Burruecis V. en la revista *Estudios de Lingüística Aplicada*, núm. 27.
- CASANNY, DANIEL; M. LUNA Y SANZ (2000): *Enseñar lengua*, 5ta edic., Graó, Barcelona, pp. 343-344.

- DÍAZ FERNÁNDEZ, C. (2000): «La poesía en la clase de español», en *Tintero*, no. 11, pp. 40-42.
- INSTITUTO CERVANTES (1993): *Plan curricular del Instituto Cervantes. La enseñanza del español como lengua extranjera*. Instituto Cervantes, Alcalá de Henares.
- KHEMAIS, JOUINI: «El texto literario en la clase de E/LE: Propuestas y modelos de uso», en *Didáctica (Lengua y Literatura)*, 2008, vol. 20, King Saud University, pp. 149-176 (artículo en PDF, disponible en el sitio: <http://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/download/DIDA0808110149A>, consultado el 4-4-2014)
- MELERO ABADÍA, PILAR (2004): «De los programas nocional-funcionales a la enseñanza comunicativa», en *Vadémecum para la formación de profesores. Enseñar español, como L2/LE*. Sgel., Sánchez Lobato, J. e I. Santos Gargallo (ediciones), pp. 689-713.
- MILLARES MARTÍN, S. (1996): «El texto literario y la enseñanza de la fonética», en *Frecuencia-L, Revista de Didáctica del Español como Lengua Extranjera*, no. 1, pp. 44-47.
- MONTESA, S. Y GARRIDO, A. (1994): «La literatura en la clase de lengua», en *Español para extranjeros: Didáctica e investigación. Actas del II Congreso de ASELE*, Málaga, pp. 449-457.
- NARANJO PITA, MANUEL (1999): *La poesía como instrumento didáctico en el aula de español como lengua extranjera*, Edinumen, Madrid, p. 42.
- ROMERO BLÁZQUEZ, C. (1998): «El comentario de textos literarios: aplicación en el aula de E/LE», en *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros. Actas del VII Congreso de ASELE*, A. Celis y J. R. Heredia Ediciones, Cuenca, pp. 379-387.
- TORRES, C. (1998): «El texto literario: subsidio mediato para la enseñanza del español como lengua extranjera», en *Actas del VI Seminario de dificultades específicas para la enseñanza del español a lusohablantes*, en J. Sánchez Lobato e I. Santos Gargallo, Consejería de Educación y Ciencia de la Embajada de España en Brasil, pp. 104-110.
- UBACH MEDINA, A. (2000): «El texto teatral: Sugerencias para su utilización», en *Actas del XI Congreso Internacional de ASELE*, en M^a A. Martín Zorraquino y C. Díez Pelegrín Ediciones, Zaragoza, pp. 709-716.

ANEXO 1

Género y formas de expresión	Morfología y sintaxis	Aspectos textuales y otros
<p>(Novela-teatro-poesía) * Descripción de personas físicas y psíquicas, de paisajes, lugares, objetos, etc.</p>	<p>-Adjetivos calificativos: Morfología, posición y concordancia, -Verbos imperfectivos: tiempo presente e imperfecto. -Adverbios de lugar. -Estructuras de comparación. -Enlaces: adverbios, locuciones, etc. -Oraciones de predicado nominal.</p>	<p>-Sustantivos: precisión léxica. -Estructura: orden en el espacio. • de más general a más concreto. • de arriba, abajo, de izquierda a derecha, etc.</p>
<p>(Novela y cuento) * Narración de hechos, historias, biografías, acontecimientos, procesos,</p>	<p>-Verbos perfectivos: pasado remoto y pasado reciente. -Relación de tiempos verbales. -Adverbios de tiempo. -Conectores temporales: conjunciones temporales, locuciones. etc.</p>	<p>Estructura: • orden cronológico de los hechos y orden narrativo (modificaciones): • partes de la narración: planteamiento, nudo y desenlace.; • punto de vista la narración: personajes, perspectiva (1a.-2ª Pers).</p>

<p>(Teatro-novela-cuento) * Usos orales, diálogos, conversaciones, discusiones, etc.</p>	<p>-Pronombres: personales, interrogativos. -Adverbios de afirmación y de negación. -Enlaces: puntuación relacionada con la entonación (guiones, comillas, interrogaciones, exclamaciones, etc.).</p>	<p>Modalidades: interrogación, aseveración, exhortación, etc. -Fórmula: excusas, saludos, despedidas, fórmulas de cortesía, etc. -Presencia de códigos no verbales, gestos, etc. -Rasgos propios del modo oral: inversiones, omisiones, reiteraciones, etc. -lenguaje coloquial.</p>
<p>(Ensayo) * Definiciones, exposiciones, explicaciones, argumentaciones, defensa de opiniones, etc.</p>	<p>-Oraciones subordinadas: causales, consecutivas, finales, adversativas, etc. -Conectores y conjunciones: causa, efecto, consecuencia -Organizadores del discurso. -Verbos del tipo decir, creer, opinar, etc.</p>	<p>-Estructura: • organización lógica de la información y de las ideas por partes o bloques; • exposición analítica y sintética. • relación entre tesis y argumentos.</p>